

DRAKONTOS

**Los  
orígenes  
de la  
creatividad  
humana**

*Edward O. Wilson*

CRÍTICA

# Índice

Portada

Sinopsis

Frontispicio

Portadilla

Cita

I

1. El alcance de la creatividad
2. El nacimiento de las humanidades
3. Lenguaje
4. Innovación
5. Sorpresa estética

II

6. Limitaciones de las humanidades
7. Los años de abandono

III

8. Causas últimas

- 9. Cimientos
- 10. Descubrimiento
- 11. Cultura genética
- 12. Naturaleza humana

#### IV

- 13. Por qué la naturaleza es la madre
- 14. El trance del cazador
- 15. Jardines

#### V

- 16. Metáforas
- 17. Arquetipos
- 18. La isla más lejana
- 19. Ironía: una victoria de la mente
- 20. La tercera Ilustración

Referencias y lecturas recomendadas

Agradecimientos

Acerca del autor

Otros libros de E. O. Wilson

Notas

Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y  
descubre una  
nueva forma de disfrutar de la  
lectura

---

**¡Regístrate y accede a conte-  
nidos exclusivos!**

Primeros capítulos  
Fragmentos de próximas publicaciones  
Clubs de lectura con los autores  
Concursos, sorteos y promociones  
Participa en presentaciones de libros

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora

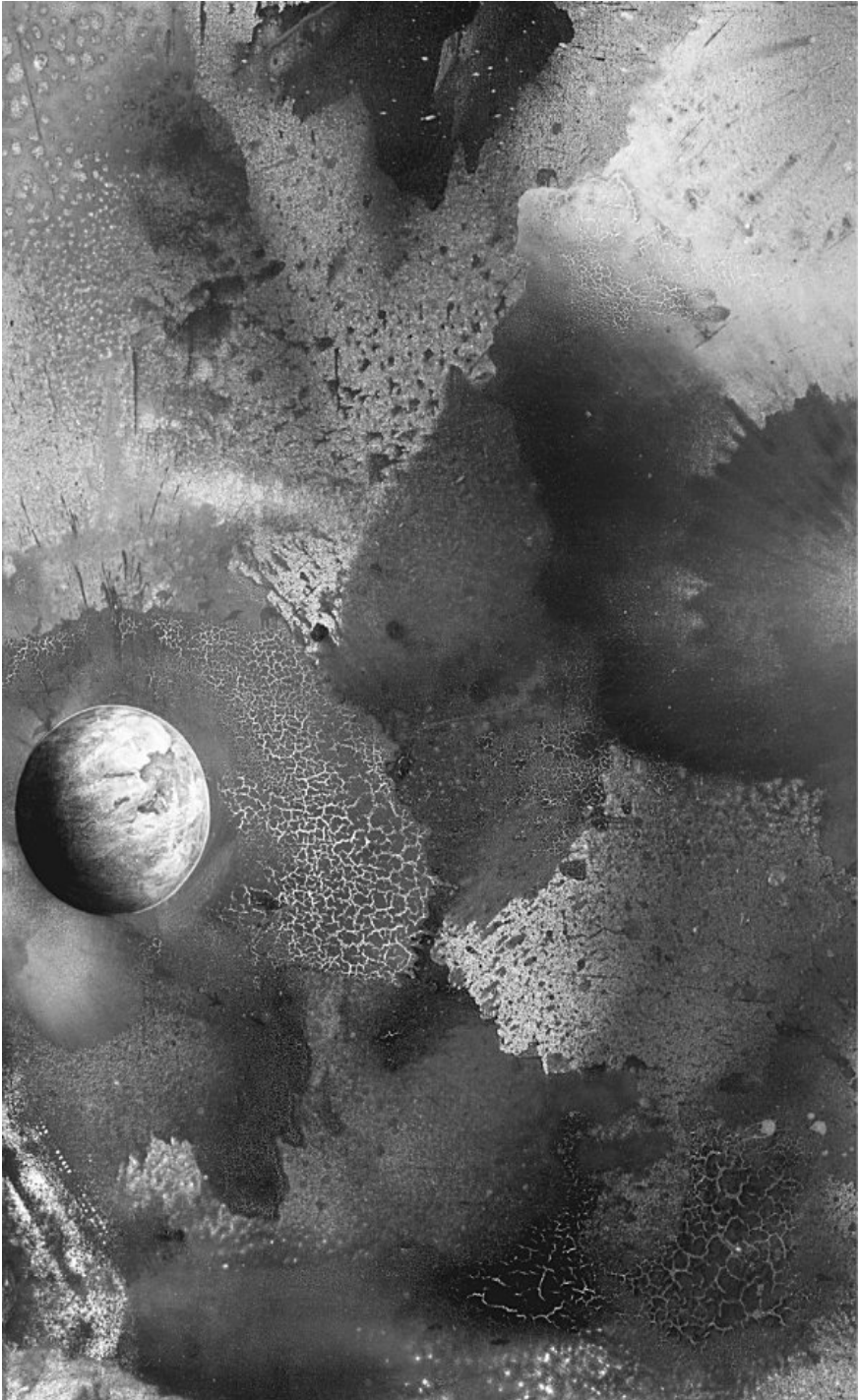
Descubre

Comparte

## Sinopsis

Los orígenes de la creatividad aborda la cuestión de cómo esta expresión humana única, tan fundamental para nuestra identidad como individuos y como especie surgió y se manifestó a lo largo de la historia.

Este es un libro profundo y lírico escrito por uno de los más prestigiosos biólogos, que nos ofrece un examen exhaustivo de la relación entre las humanidades y las ciencias: lo que se ofrecen unos a otros, cómo se pueden unir y dónde aún se quedan cortos. Ambos, revela Edward O. Wilson, tienen sus raíces en la creatividad humana: el rasgo definitorio de nuestra especie.



# Los orígenes de la creativi- dad humana

Edward O. Wilson

Traducción castellana de  
Joandomènec Ros



**CRÍTICA**  
BARCELONA

El término «humanidades» incluye, aunque no se limita a ello, el estudio y la interpretación de lo que sigue: lenguaje, tanto moderno como clásico; lingüística; literatura; historia; jurisprudencia; filosofía; arqueología; religión comparada; ética; la historia, crítica y teoría de las artes; aquellos aspectos de las ciencias sociales que tienen contenido humanístico y emplean métodos humanísticos, y el estudio y aplicación de las humanidades al ambiente humano, con especial atención a reflejar nuestro patrimonio, tradiciones e historia diversos, y a la importancia de las humanidades para las condiciones actuales de la vida nacional.

*Ley de la Fundación Nacional sobre las Artes y las Humanidades, Estados Unidos, 1965, revisada.*



Un lobo vencido por un león. Una fábula de orgullo derrotado. (Benjamin Carlson, *The Wolf and His Shadow*, 2015. Tinta sobre cartulina de dibujo. 50 × 76 cm. © Benjamin Carlson. *The Wolf and his Shadow*, de Benjamin Carlson [pág. 44 en *Call of the Wild* 2015-2016 *Fábulas de Esopo*, de Bronwyn Minton, conservador asociado de arte e investigación, Museo Nacional de Arte de la Naturaleza].)

## I

Las humanidades surgieron del lenguaje simbólico, una capacidad que de manera individual y espectacular distingue a nuestra especie de todas las demás. Al coevolucionar con la estructura del cerebro, el lenguaje liberó a la mente del animal para ser creativa, y por lo tanto para imaginar otros mundos infinitos en el tiempo y en el espacio, y para entrar en ellos. Esto nos confirió poderes, pero, como demostraré en esta primera parte, conservamos las emociones de nuestros antiguos antepasados primates. La combinación, que constituye lo que *grosso modo* denominamos «humanidades», es lo que nos hace sumamente avanzados, y sumamente peligrosos.

## 1

## El alcance de la creatividad

La creatividad es el rasgo único y definitorio de nuestra especie; y su objetivo último, comprendernos a nosotros mismos: Qué somos, cómo llegamos a ser y qué destino, si acaso existe, determinará nuestra futura trayectoria histórica.

Así pues, ¿qué es la creatividad? Es la búsqueda innata de la originalidad. La fuerza impulsora es el amor instintivo de la humanidad por la novedad: el descubrimiento de nuevas entidades y procesos, la resolución de retos antiguos y la revelación de otros nuevos, la sorpresa estética de hechos y teorías no anticipados, el placer de caras nuevas, la excitación de nuevos mundos. Juzgamos la creatividad por la magnitud de la respuesta emocional que suscita. La seguimos hacia adentro, hacia las mayores profundidades de nuestras mentes compartidas, y hacia afuera, para imaginar la realidad a lo largo y lo ancho del universo. Los objetivos conseguidos conducen a otros objetivos, y la búsqueda no termina nunca.

Las dos grandes ramas del conocimiento, la ciencia y las humanidades, son complementarias en nuestra persecución

de la creatividad. Comparten las mismas raíces de empeño innovador. El ámbito de la ciencia es todo lo que es posible en el universo; el ámbito de las humanidades es todo lo que es concebible para la mente humana.

Sobre la base de la consciencia combinada de nuestra especie, cada uno de nosotros puede ir a cualquier lugar del universo, captar cualquier poder, conseguir cualquier objetivo, buscar el infinito en el espacio y el tiempo. Desde luego, también es verdad que cuando nos gobiernan las presunciones salvajes y las pasiones animales que todos compartimos, nuestra fantasía desencadenada puede desintegrarse en locura. Milton expresó muy bien este gran riesgo de la condición humana:

Una mente es su propio lugar, y por sí sola  
Puede hacer un cielo del infierno, y un infierno del cielo.\*

De modo que quizá sea una bendición que la mente no viaje fácilmente a regiones extensas y desconocidas, sino que prefiera en cambio rondar y repetir sus excursiones en pequeños círculos familiares. Además, como norma, a la gente no le gusta la soledad de sus propios pensamientos. Un equipo de psicólogos de la Universidad de Virginia y de la Universidad de Harvard encontraron recientemente que a los voluntarios les desagradaba sentarse solos incluso durante solo seis minutos sin nada que hacer excepto pensar. Les gustaba más realizar actividades externas y mundanas. Incluso preferían administrarse descargas eléctricas si no tenían otra cosa que hacer.

La explicación completa de cualquier fenómeno biológico, incluida la creatividad tanto en la ciencia como en las humanidades, implica tres niveles de pensamiento. Primero, para cualquier entidad viva o proceso concebible (un pájaro que emprende el vuelo, un lirio que crece hacia el

sol, el lector al leer esta frase), la primera pregunta ha de ser ¿Qué es esto? Proporcionar la estructura y las funciones que definen el fenómeno. Si implica música o teatro, toquémosla o representémoslo. El segundo nivel es la pregunta ¿Cómo se ensambló? ¿Qué hizo que llegara a ser? ¿Cuáles fueron los acontecimientos que resultaron en las condiciones de su origen, ya fuera hace diez segundos o hace mil años? El tercer nivel, y el último, es ¿Por qué el fenómeno y sus precondiciones existen, para empezar? ¿Por qué no un modo de evolución diferente no presente en este planeta que podría haber producido un tipo diferente de cerebro pensante?

Los científicos estudian fenómenos vivos a todos estos tres niveles. Como norma, eligen entidades y procesos que implican el qué, cómo y por qué en cualquier detalle y en cualquier dimensión que se encuentren a su alcance.

Sin embargo, los biólogos, quizá más que otros científicos, estiman necesario buscar la causa y el efecto a todos estos tres niveles. Las causas que producen un fenómeno vivo, como el vuelo de un ave o nuestra percepción de los colores de una flor, se denominan *causas próximas*. Los acontecimientos que guiaron la evolución del fenómeno hasta su estado presente se llaman *causas últimas*. Las causas próximas son el *qué* y el *cómo* de una explicación completa. Las causas últimas son el *porqué*.

Las explicaciones científicas de la vida orgánica, incluida la vida humana, implican de forma rutinaria tanto causas próximas como últimas. En cambio, las explicaciones que rigen las indagaciones en las humanidades tratan, en el mejor de los casos, únicamente de explicaciones próximas. La causación última tiende a dejarse al Dios del Génesis, o a antiguos visitantes extraterrestres, o a un *mysterium tremendum et fascinans*\* que se imagina que reside en lo más profundo de la mente humana. Tomemos como ejemplo al